

La última lección de Felipe II

■ Felipe II nació en mayo de 1527 y falleció en 1598. En sus últimos momentos tenía el cuerpo lleno de llagas y el roce con las sábanas era, al parecer, terriblemente doloroso. Esta penosa situación no evitó que el rey, comprometido con la burocracia y su papel clave en el gobierno de sus enormes dominios, siguiera despachando asuntos. El 1 de septiembre de su último año ya no pudo seguir trabajando.



FELIPE II

Recibió entonces la extremaunción y él mismo se preparó para encarar la muerte rodeándose de reliquias. Su colección de reliquias era realmente abrumadora y desde el suelo al tejado de El Escorial había huesos de monjas, santos, apóstoles, resto del paso de Cristo por el mundo... Junto a su lecho hizo poner un brazo de san Vicente Ferrar, una rodilla de san Sebastián y una costilla del obispo san Albano. También estaban allí algunos de sus más cercanos y a su hijo Felipe, futuro rey, le dijo una frase que es toda una lección:

He querido, hijo mío, que os halléis presente a este acto para que veáis en qué paran las glorias de este mundo.

A las tres de la madrugada del día 13 de septiembre de 1598, con 71 años, tras haber reinado 42 de ellos y haberse casado cuatro veces, fallecía Felipe II. Por orden de su hijo, el ataúd se hizo con la madera sobrante de la cruz del altar mayor de la basílica del monasterio de El Escorial. Al parecer, aquella madera había sido la quilla de un galeón portugués.

Miguel de Cervantes

(1547-1616) ESCRITOR ESPAÑOL

Amistades que son ciertas nadie las puede turbar.

Más vale la pena en el rostro que la mancha en el corazón.

Sé breve en tus razonamientos, que ninguno hay gustoso si es largo.

Alguno se estima atrevido, cuando con otros se compara. Algunos creo que hubo tan discretos que no acertaron a compararse sino a sí mismos.

Dos linajes solos hay en el mundo, como decía una agüela mía, que son el tener y el no tener.

No ames lo que eres, sino lo que puedes llegar a ser.

Pocas o ninguna vez se cumple con la ambición que no sea con daño de tercero.

El sueño es el alivio de las miserias para los que las sufren despiertos.

No hay pecado tan grande, ni vicio tan apoderado que con el arrepentimiento no se borre o quite del todo.

El hacer el padre por su hijo es hacer por sí mismo.

Nunca te acostarás...

■ Curiosidades

■ El vuelo más largo que ha hecho una gallina es de 13 segundos. ■ La orina del **gato** brilla bajo la luz negra (ultravioleta). ■ Los ojos de los animales nocturnos pueden ver bien de noche debido a un compuesto blanco en la retina llamado guanina, sustancia que proporciona una superficie reflectora que hace que la luz rebote hacia enfrente, dándole a los ojos del animal una segunda oportunidad de absorber la luz de las imágenes. Esta luz reflejada hace que los ojos del animal parezcan brillar en la oscuridad. ■ Los **molinos de viento** siempre giran al contrario de las manecillas del reloj, excepto en Irlanda. ■ Antes se creía que era mala suerte vestir al recién nacido sin antes pesarlo. ■ El corazón del erizo late un promedio de 300 veces por minuto. ■ La posición de los ojos de un burro le permite verse las cuatro patas al mismo tiempo. ■ En 1694 los **judíos** se vistieron de negro para llorar la muerte de la reina María II y han permanecido así desde entonces. ■ Un topo puede cavar un túnel de 100 metros de largo en solo una noche. ■ Los **egipcios** antiguos dormían en almohadas hechas de piedra. ■ Cuando la luz pasa a través de la atmósfera terrestre, los colores son dispersados en muchas direcciones por las moléculas atmosféricas. Los colores azul y morado son los que más se desvían haciendo que se dispersen por toda la atmósfera, por eso vemos el cielo de color azul.

Curiosidades

